

## ***Comunicado a los representantes de la prensa soviética***

**León Trotsky**

**29 de noviembre de 1920**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Communication to Representatives of the Soviet Press”, en León Trotsky, [The Military Writings, Volume 3, The Year 1920](#), subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 29 de noviembre de 1920.)

1.- A la pregunta sobre la situación en el frente debo responder que, en estos momentos, no tenemos frentes activos. Wrangel ha sido liquidado en el sur, Petliura y Balajovich<sup>1</sup> en el oeste, y los restos de las fuerzas de Semyonov han sido destruidos en el Lejano Oriente. Este es, quizás, el primer momento de tranquilidad militar en los tres años de existencia del poder soviético. No hay combates. Los informes operacionales del frente sólo hablan del trabajo de organización en las regiones recién despejadas y del recuento de trofeos<sup>2</sup>.

2.- ¿Cuánto durará este período? Sobre este punto deberían buscar información más allá de los límites de la república soviética, en aquellas cancillerías y cuarteles generales donde se fabrican todas las conspiraciones, ataques y campañas contra la Rusia soviética. Queremos una paz duradera y estable, como la queríamos antes de la ofensiva polaca, cuando ofrecimos grandes concesiones, y como ofrecimos una amnistía a los wrangelistas, en vista de la total desesperanza de su empresa. En París y Londres no querían la paz. El resultado fue que, tras un amargo conflicto e innumerables pérdidas, Polonia obtuvo menos de lo que habíamos ofrecido en vísperas de su ataque contra nosotros. Entonces la aventura de Wrangel absorbió varias decenas de miles de vidas y varios millones de francos. Y el resultado fue que los wrangelistas fueron destruidos; sin ninguna amnistía, por supuesto.

3.- ¿Qué tarea del momento considero como la principal? Tareas en la esfera de la economía. No hace mucho, como quizá sepan, regresé de la cuenca del Donetz, donde, con una comisión del Consejo de Comisarios del Pueblo, inspeccioné la situación de las industrias carbonífera y metalúrgica. Me convencí de que ahora, cuando nadie amenaza la cuenca del Donetz, ni desde Crimea ni desde el Cáucaso, es completamente posible duplicar o triplicar la producción de carbón en los próximos meses. Considero que las medidas que ha tomado el gobierno garantizarán este resultado. Pondremos en marcha las poderosas siderurgias del sur. El transporte ferroviario se recuperará. Toda la atención del

---

<sup>1</sup> Bulak-Balakovich fue un oficial que se alistó en el Ejército Rojo en 1918, pero más tarde se pasó a los blancos. Participó en el ataque de Yudénich a Petrogrado en el verano de 1919, pero se enemistó con él y se marchó a Polonia. Allí tomó el mando de una fuerza rusa formada en suelo polaco por Savinkov, que participó en la guerra soviético-polaca y siguió luchando tras el armisticio, pero fue derrotada en noviembre de 1920.

<sup>2</sup> A finales de 1920 todos los frentes activos de la guerra civil habían sido liquidados. Sólo en Extremo Oriente las jóvenes unidades del Ejército Popular Revolucionario mantuvieron durante 1921-1922 continuas escaramuzas con destacamentos contrarrevolucionarios organizados con ayuda japonesa. No fue hasta el 25 de octubre de 1922, después de que Japón hubiera evacuado la provincia Marítima, que Vladivostok fue ocupada por unidades del ejército de la República del Lejano Oriente. En el sur de Rusia, en la región de Tambov, a lo largo de la frontera occidental y en Turquestán, el año 1921 sólo se produjeron revueltas de bandidos (para más detalles, véase el Volumen 4 de esta obra [de próxima edición en estas mismas Obras Escogidas, EIS]). La guerra civil con las fuerzas regulares de los guardias blancos en territorio ruso terminó con la derrota de Wrangel en noviembre de 1920.

país está pasando de los problemas de la política y de la guerra a los problemas de la construcción económica. Nos interesa mucho el comercio internacional, pero nos interesa aún más que nos dejen en paz. Con esa condición podemos comprometernos a no desenvainar la espada.

4.- ¿Cuáles son nuestras tareas puramente militares? Consisten en llevar a cabo una reducción del tamaño del ejército, aumentando al mismo tiempo su capacidad de combate. La prensa capitalista ha dicho a sus lectores que el Ejército Rojo se está disolviendo, que el camarada Budioni nos ha traicionado, etcétera. Es posible que todavía haya en Europa o en América cabezas huecas que sigan creyendo en tales historias. En realidad, en las operaciones contra Wrangel, el Ejército Rojo se elevó a una nueva altura, tanto en estrategia y táctica como en heroísmo de los combatientes. Nuestra infantería tuvo un éxito especial. Hay que prestar mucha atención a la técnica militar. Entre los numerosos trofeos tomados por nosotros en los frentes polaco y de Wrangel no encontramos nada que no poseyéramos nosotros mismos.

5.- Usted pregunta por el Cáucaso y Oriente Próximo. Nuestra política en la frontera caucásica es la misma que en el Dniéster y el Nárova. Es una política de paz. Los estadistas de los países capitalistas, a pesar de toda su (mil perdones) obtusidad en lo que se refiere a las cuestiones de la revolución y el socialismo, deberían comprender que nuestros profundos intereses (políticos, económicos y culturales) nos exigen una política de paz y de trabajo intenso.

6.- Usted me ha recordado que Lloyd George expresó su confianza en que el régimen soviético caería pronto, ya que “un régimen tan loco no puede durar mucho tiempo”. Permítame, en primer lugar, señalar la persistencia con la que ciertos estadistas practican el oficio de ser malos profetas. En cuanto a nuestro “régimen loco”, es realmente muy difícil decir algo en su defensa. Ocurre que nuestro estado no está regido por un monarca hereditario, como el que se encuentra en los países bien ordenados. En consecuencia, carecemos de vida cortesana, con su influencia ennoblecedora sobre el pueblo. No tenemos príncipes, mariscales, vizcondes, pares, generales ni sinvergüenzas de alto rango con togas ceremoniales de jueces. No tenemos Cámara de los Lores, esos lores que el Sr. Lloyd George describió en 1908 como descendientes parasitarios de holgazanes y parásitos, pero que sin embargo siguen adornando aún hoy ciertos estados civilizados. No tenemos banqueros, capitalistas o usureros, como los que, de acuerdo con todas las reglas de la civilización racional y moral, se aprovechan febrilmente en tiempos de guerra. Ni siquiera tenemos parlamentarios profesionales que, cada cinco años, obliguen a las masas explotadas a votar por una u otra de las maquinarias electorales burguesas existentes. Aquí, todos los órganos legislativos y ejecutivos de la república están subordinados al congreso de los sóviets que se reúne este mes, con sus mil miembros obreros y campesinos. Nuestra tarea es mejorar el bienestar y la ilustración de nuestro país sobre la base de la igualdad y la solidaridad entre todos los miembros de la sociedad, tanto en lo que se refiere al trabajo como al disfrute. Queremos la paz y nos defendemos cuando nos atacan. Es comprensible que nuestro orden de cosas parezca a algunos un “régimen de locos”.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)